

labrarse una buena salud moral y física y escapar al peligro del ensueño, al resolver por el trabajo la cuestión del máximo de bienestar que puede obtenerse en esta tierra?

Por mi parte lo confieso: me he mofado siempre de la quimera: nada es menos saludable para el hombre y para los pueblos que la ilusión, porque ciega y suprime el esfuerzo; constituye la vanidad de los débiles.

Permanecer en la leyenda, creer que basta soñar con la fuerza para ser fuerte, sabemos por experiencia a qué horrorosos desastres conduce.

Juventud, juventud, adoptad la tarea que debe llenar vuestra vida, que, por humilde que sea, no por eso dejará de ser útil.

Capital extranjero

Muchos y muy grandes beneficios puede hacerle a un país nuevo el capital extranjero. Eso es innegable; pero tampoco se puede negar que tales beneficios dependen de la forma en que el capital se emplee. Si viene a prestarle ayuda a los productores nacionales, dejándoles a éstos